

JUEVES SANTO – HORA SANTA (guía)

- **Ambientación inicial:** Esta hora responde a nuestro deseo de estar con Jesús, de seguir muy cerca de él. Queremos recordar y agradecer; recordar y guardar en el corazón lo que celebramos en la Cena vespertina: palabras, gestos, signos...; agradecer su presencia. Queremos mirar a Jesús y que él nos mire, siempre con los ojos del corazón. Su mirada nos envuelve en ternura divina. Cerca de Jesús, para estar con él, para no abandonar al Señor en la soledad..., para entrar en el dolor de Getsemaní, silenciosamente, humildemente, en adoración ante el misterio sagrado del amor hasta el extremo que se entrega.

ORACIÓN

En tu noche triste, **R/** queremos rezar contigo.
 En tu hora difícil, **R/** queremos rezar contigo.
 En tu lucha y agonía, **R/** queremos rezar contigo.
 Cuando todos te abandonan, **R/** Queremos estar contigo.
 Cuando Judas te traiciona, **R/** Queremos estar contigo.
 Cuando el Sanedrín prepara tu condena, **R/** Queremos estar contigo.
 Los discípulos duermen. **R/** Nosotros queremos velar contigo.
 Los soldados te prenden. **R/** Nosotros queremos defenderte.
 Pedro te niega tres veces. **R/** Nosotros queremos confesarte.

**CANTO: Nada nos separará, nada nos separará,
 nada nos separará
 del amor de Dios.**

AMOR HUMILDE, SERVICIAL

- **Invitación a contemplar:** A través de **los signos del lavatorio de los pies** - la toalla, la jofaina-, contemplemos el amor humilde, servicial de Jesús. Guardemos en el corazón sus gestos, cómo nos ha amado, cómo nos ha servido... Y asombrémonos, sobre todo, de Quién nos ha amado así, Quién se ha puesto así a nuestros pies para servirnos: ¡el Señor!, ¡el Hijo de Dios que ha tomado nuestra carne!

Lectura del evangelio de Juan:

Dijo Jesús:

- ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "El Maestro" y "El Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. En verdad os digo: no es más el siervo que su señor, ni el enviado más que el que le envía. Sabiendo esto, dichosos seréis si lo ponéis en práctica.



**CANTO: El alma que anda en amor
 ni cansa ni se cansa. Oh...**

PARA LAVAR LOS PIES

Para lavar los pies se necesita un poco de agua limpia en la jofaina; una buena toalla, blanca y limpia; y unas manos limpias, preparadas, que ofrezcan con el agua la ternura, que den seguridad con la toalla; y unos ojos bien limpios, penetrantes, que ofrezcan el amor de la mirada y que aumenten el agua del lavado con tiernas, abundantes, propias lágrimas;

y un corazón del todo limpio y grande que meta al hermano en sus entrañas; y unos labios muy limpios que regalen besos y besos, más que gotas de agua; y un frasco de perfume muy costoso como signo de aprecio y elegancia. Lavar los pies a los pobres significa descender y bajar hasta sus plantas, despojarte de mantos y vestidos y pedirles perdón por la distancia; ofrecerles, humilde, tus servicios y abrirles los caminos del mañana.

AMOR FECUNDO Y DURADERO

- **Invitación a contemplar:** Contemplemos este amor de Jesús, fecundo y duradero, en **los signos de la Eucaristía:** el pan, la jarra de vino, el sagrario. Adoremos su presencia permanente. Agradecemos el inmenso amor que le ha llevado a hacerse para nosotros comida y bebida de salvación: para unirnos más a él en comunión, para transformarnos según él, para unirnos en fraternidad entre nosotros, para que permanezcamos en él.

Lectura del evangelio de Juan:

Yo soy la vid verdadera,
y mi Padre es el viñador.
Todo sarmiento que en mí no da fruto,
lo corta,
y todo el que da fruto,
lo poda, para que dé más fruto.

Permaneced en mí, como yo en vosotros. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada.

Si guardáis mis mandamientos
permaneceréis en mi amor,

como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he dicho esto para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

Este es el mandamiento mío:

que os améis los unos a los otros
como yo os he amado.



**CANTO: Oh, oh, oh, adoramus te, Domine.
Oh, oh, oh, adoramus te, Domine.**

AMOR ENTREGADO Y SOLIDARIO

- **Invitación a contemplar:** Contemplemos este amor entregado y solidario de Jesús en **los signos del sacerdocio:** la estola, la casulla. Un amor que se define por el servicio y que se da. Un amor que construye un puente con su propia carne para llevarnos a Dios. Un amor que acerca lo lejano, lo distante, a la intimidad de Dios. Un amor que intercede. Un amor que nos invita a unirnos a su movimiento de entrega, de donación, de intercesión, de mediación.

Lectura del evangelio de Juan:

En verdad os digo:
si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo, infecundo;
pero si muere, da mucho fruto.
El que vive preocupado por su vida,
se pierde;
en cambio, quien no se aferre a ella en este mundo,
la guardará para una vida eterna.
Si alguien quiere servirme, que me siga,
y donde esté yo, allí también estará mi servidor.



***CANTO: Ven, no apartes de mí los ojos,
te llamo a ti, te necesito
para que se cumpla en el mundo
el plan de mi Padre.***

- **Os invitamos a hacer juntos la siguiente oración,** y luego a hacer cada uno **un signo de adoración,** acercándose ante el sagrario, y haciendo cada uno según pueda un gesto –un momento de rodillas, una inclinación reverente, un genuflexión-, pidiendo cada uno en silencio el amor que necesita.

PARTÍCIPIES DE ESTE AMOR

Ayúdanos, Padre,
a amar como Jesús nos ha amado.
Él nos amó como Tú lo amabas,
y así puso en la tierra un amor divino,
como un fuego que ya nadie puede apagar.
Haznos partícipes de este amor.

Amor de Dios,
amor de hermano,
amor divino,
amor humano.
Amor que acoge,
amor regalo,
amor servicio,
amor abrazo.
Amor amigo,
amor no amado.

Amor "señor",
amor esclavo,
amor tan grande,
anonadado.
Amor que muere,
resucitado.
Amor de Cristo,
eternizado.

SE CANTA mientras se realiza el signo:

Ubi caritas et amor, / ubi caritas, Deus ibi est.

**AMOR FIEL EN LA NOCHE
DEL MIEDO Y DEL DOLOR**

- **Invitación a acompañar a Jesús en Getsemaní:** El amor de Jesús llegó hasta el extremo: fue el amor fiel, en la noche del miedo y del dolor. El amor capaz de sobrepasar el sentimiento de fracaso, de soledad, de abandono; el amor capaz de sobrepasar la conciencia del pecado del mundo; el amor capaz de sobreponerse al miedo, al sufrimiento, al espanto. Getsemaní es la fidelidad del amor divino-humano de Jesús en la noche de la humanidad.

Lectura del evangelio de Lucas:

Salió Jesús al monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos. Al llegar al sitio, les dijo:

– Orad, para no caer en la tentación.

Él se apartó de ellos, alejándose como a un tiro de piedra, y, puesto de rodillas, oraba diciendo:

– Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Y se le apareció un ángel del cielo que lo confortaba. En medio de su angustia, oraba con más insistencia. Su sudor se hizo como gotas de sangre que caían en tierra. Y, levantándose de la oración, fue hacia los discípulos, los encontró dormidos por la pena, y les dijo:

– ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en tentación.

- **Invitación a una oración de intercesión:** Vamos a rezar juntos la oración "Contigo, Señor", para luego realizar de modo espontáneo peticiones, oraciones de intercesión. Pronunciar nuestra oración en alto es confiarla a la comunidad para que se multiplique. Y unirnos a la oración que otros pronuncian es acoger como nuestros los deseos y necesidades de los hermanos.

CONTIGO, SEÑOR

Que mi estancia ante ti, te dé contento. Y lo mismo que a mí me dejas intuir que mi vida depende de la intercesión de los demás, recibe, Señor, en la noche de tu agonía, mi oración por todos mis hermanos, por los que me han sido confiados, por los más débiles.

Confío que en su oscuridad

les acompañe una luz por esta vigilia en tu presencia.



ORACIÓN DE PETICIÓN: R/ Guarda su vida en tus manos, Padre.

Terminamos uniéndonos a la entrega de Jesús con el canto:

In manus tuas, Pater, / commendo spiritum meum.